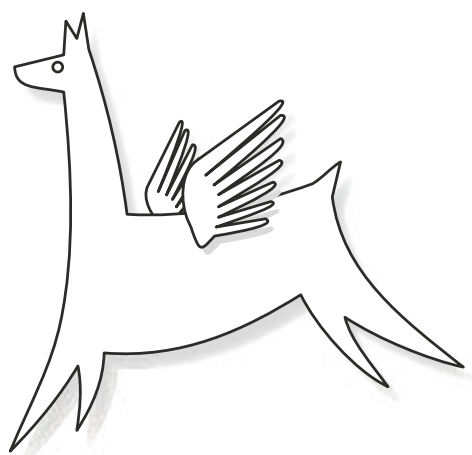




Edgardo Civallero

Pinkillos



wayrachaki
editora

Edgardo Civallo

Pinkillos

Un acercamiento inicial

2° ed. rev.

Wayrachaki editora

Bogotá - 2021

Civallero, Edgardo

Pinkillos: un acercamiento inicial / Edgardo Civallero. – 2° ed. rev. –
Bogotá : Wayrachaki editora, 2021, c2017.

70 p. : il..

1. Música. 2. Aerófonos. 3. Andes. 4. Pinkillos. 5. Pinkullos. 6. Pingullos.
I. Civallero, Edgardo. II. Título.

© 1° ed. Edgardo Civallero, Madrid, 2017

© de la presente edición, Edgardo Civallero, Bogotá, 2021

Diseño de portada e interior: Edgardo Civallero

Este libro se distribuye bajo una licencia Reconocimiento-No
Comercial-Sin Obra Derivada 4.0 Internacional de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>

Imagen de portada: Intérpretes de pinkillos dobles en Lima, Perú.
[Foto: *The Guardian*, 25 de agosto de 2012].

Introducción

Los pinkillos (también escrito *pinquillo*, *pinkillu*, *pincullo*, *pinkullo*, *pinkullu*, *pinkuyllu*, *pinkhuyllu*, *pingullo*, *pingallo* o *pinkayllo*, entre otras variantes gráficas) son flautas verticales interpretadas en buena parte de la cordillera andina: desde Ecuador hasta el norte de Chile y el noroeste de Argentina.

Dentro de la clasificación Hornbostel-Sachs, responden al código 421.221.12: aerófono de insuflación, de bisel, con canal de aire interno rígido, de un único tubo, con el extremo inferior abierto y con orificios. Entre los instrumentos de viento tradicionales andinos, se caracterizan por tener embocadura dotada de aeroducto interno.

Se construyen utilizando materiales tan diversos como



caña, madera, metal, plástico, hueso y arcilla. Los tamaños, las afinaciones y el número de orificios son variables, así como la posición de la ventana y el bisel en el tubo, que puede ser frontal o dorsal. Poseen una pieza (llamada *charka-uma*, *tapatira*, *shullo*, *tapato*, *lengua*, *qallu*, *kallo* o *simi*, entre otras versiones) hecha de madera dura (generalmente de aliso, tark'o o acacia), cera de abeja, corcho o plástico que, a modo de taco, obtura el extremo proximal de la flauta y permite la formación del aeroducto o canal de insuflación. Las dimensiones, posición y forma de dicho canal determinan la sonoridad particular –y, por ende, la propia identidad– de la flauta. El taco puede ser un bloque que sobresalga 2-3 cm. por fuera del tubo, o bien puede tener una forma adaptada al pico y no sobresalir en absoluto. La embocadura, por su parte, puede presentar una curva suave, que se adapte a la barbilla del intérprete, o bien algún tipo de ángulo, incluso uno recto.

Imagen 1 (pág. ant.).
Pinkillo y caja.
[Foto: E. Civallero].

El extremo distal puede estar abierto o semiabierto (*tapadillo* o *semitapadillo*). Los orificios, circulares, cuadrados, rectangulares u ovalados, suelen ser frontales, con uno opcional en la parte dorsal/trasera, para el pulgar. En ocasiones se agregan orificios auxiliares (generalmente llamados *falsos*) en los laterales, por debajo del último agujero, que corrigen la afinación del instrumento. Dependiendo del material y la técnica de construcción, la flauta puede ir asegurada con aros de cuero, hilo, nervios o tendones, que evitan las rajaduras.

Si bien algunos etnomusicólogos han argumentado que los pinkillos habrían sido instrumentos introducidos por los europeos (debido a la similitud de muchas de sus variantes con algunas flautas tradicionales ibéricas), la presencia de aerófonos con aeroducto en excavaciones arqueológicas a lo largo y ancho de todas las Américas (desde Teotihuacan a Tiwanaku) ha puesto de manifiesto las raíces prehispánicas de los pinkillos, a pesar de que, tras la conquista, recibieran muchas y muy fuertes influencias de las flautas de pico españolas y portuguesas.



El instrumento aparece reseñado en los primeros diccionarios de las lenguas indígenas andinas. Esas entradas, además de la antigüedad de los términos, permiten vislumbrar su origen y significado. El jesuita Ludovico Bertonio lo cita en su "Vocabulario de la lengua aymara" (1612):

Flauta: Pincollo. Tañerla: Pincollotha (p. 243, primera parte)

Pincollo: Flauta de hueso de que usan los indios, y también essotras que traen de castilla (p. 266, segunda parte)

Pincollotha: Tañer la flauta (ídem.)

Pincollori: Músico, porque de ordinario tañe también flauta. Cchaca pincollo: Flauta de hueso. Qui-naquina pincollo: Flauta de caña. Tupa pincollo: Idem (ídem.)

Imagen 2 (pág. ant.).
Detalle de pinkillo.
[Foto: E. Civallero].

El vocablo también aparece en el "Vocabulario de la lengua general de todo el Perú" [quechua] de Diego González Holguín (1608):

Pincullu: Todo género de flautas (p. 384, libro I)

Pincullucuni: Tañerlas (ídem)

Flauta: Pincullu (p. 156, libro II)

Flauta tañer: Pinculluni (ídem.)

Flautero que las haze: Pincullu camayoc. Que las tañe: pincallucuk o pinculluy camayoc (p. 157, libro II)

Por su parte, Felipe Guamán Poma de Ayala incluye a estos instrumentos en la lámina 123 (p. 316) de su "El primer nueva corónica y buen gobierno" (ca. 1615), nombrándolos *pingollos*.

Es que llama taqui, cachiua, haylli, arauí de las mozas, pingollo de los mozos; y fiesta de los pastores llama miches, llamaya; y de los labradores pachaca harauayo; y de los collas quirquina collina aymarana; de las mozas guanca; de los mozos



quena quena; en estos huelgos que tiene cada ayllu y parcialidad de este reino.

La voz *pinkullu* parece haber sido, a partir de cierto momento histórico, la palabra utilizada para designar las flautas de pico en general.

Según los límites y tabúes temporales tradicionales vigentes en los Andes, los pinkillos se ejecutan únicamente durante la estación lluviosa (el *jallu pacha* de los Aymara, el *paray tiempo* de los Quechua), la cual abarca desde Todos los Santos (noviembre) hasta Carnaval (hacia marzo). Se dice que el sonido de estos instrumentos convoca la lluvia y aleja las heladas. Como ocurre con la mayoría de los aerófonos andinos, son instrumentos de interpretación exclusivamente masculina.

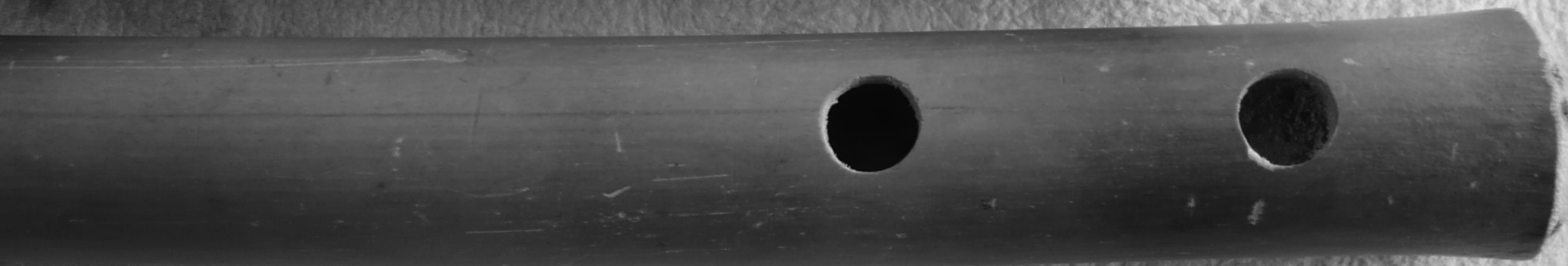
La diversidad de los pinkillos es apabullante. No obstante, en las siguientes páginas sólo se distinguirá entre "grandes" y "pequeños" pinkillos; algunos de ellos se tocan en solitario, mientras que otros se interpretan en conjuntos.

Las *tarkas*, variedades de pinkillo de madera muy populares en el actual repertorio andino, no se abordarán en este texto.

Imagen 3 (pág. ant.).

Pinkillos.

[Foto: E. Civallero].



Grandes pinkillos

En líneas generales, los instrumentos aquí presentados como "grandes pinkillos" rondan o superan el metro de longitud. Algunos de ellos, debido a sus enormes dimensiones, requieren de estructuras complementarias de soplo que se convierten en rasgos característicos. Suelen formar parte de conjuntos, aunque algunos de ellos se ejecutan en solitario.

Por lo general se elaboran con gruesas cañas bambusáceas de las tierras bajas sudamericanas o con piezas de madera. En este último caso, el proceso de construcción requiere de la apertura longitudinal de una rama o tronco fino, su vaciado con gubias o instrumentos similares y la posterior unión de ambas mitades –mediante cintas, tiras de cuero o tendones– para formar un tubo que

Imagen 4 (pág. ant.).
Detalle de *waka pinkillos*.
[Foto: E. Civallero].



pocas veces llega a ser cilíndrico y, por lo general, no es recto. Tradicionalmente, antes de interpretar este tipo de instrumento el músico lo llena de agua, chicha o alcohol; el gesto suele verse, desde un punto de vista simbólico, como una especie de "bendición". Sin embargo, desde una perspectiva práctica, el líquido ayuda a que la madera se expanda y selle los posibles escapes de aire, que por otro lado siempre pueden obturarse con cera o resina.

Los grandes pinkillos no están presentes en Colombia, y en Ecuador poseen un único representante, el *huajairo* o *guajairo* de los Cañari (provincia de Cañar).

Imagen 6.

Intérprete de *pinkuyllu*, Carnaval de Arequipa (Perú).

[Foto: Diario *Correo*, 6 de marzo de 2017].

Imagen 5 (pág. ant.).

Intérprete de *pinkuyllu*, Carnaval de Chumbivilcas (Perú).

[Foto: Yochumbivilcas.wordpress.com].





En Perú se encuentran los *pinkuyllus* (*pinkhuyllu*, *pincuy-llo*, *pincullo*) del departamento de Cusco, localizados sobre todo en las provincias situadas en las tierras altas (Canas, Canchis, Espinar y Chumbivilcas), así como en áreas de los departamentos de Arequipa y de Puno. Miden 90-120 cm de largo y unos 3-5 cm de diámetro. Se fabrican a partir de ramas de huarango o huaranhuay (*Acacia macratha*) o queshuar (*Buddleja incana*) que se abren longitudinalmente, se ahuecan y luego se vuelven a unir; se sujetan con una docena de tiras de tendón (*an-q'o*) o con cintas de cuero o de goma para evitar que se resquebrajen, y se embadurnan con grasa de llama. Suelen contar con 6 orificios, muchas veces ovalados, de los cuales se obturan solo los 4 superiores, y se interpretan por pares. Localmente se identifican varios tipos: el

Imagen 8.
Pinkuyllu de las tierras altas de Cusco (Perú).
[Foto: Parejo-Coudert, 2001].

Imagen 7 (pág. ant.).
Pinkillo de los Qeros.
[Foto: Paragonexpeditions.com].





marangani pinkuyllu (el más grande, con una silueta muy arqueada), el *orqosi pinkuyllu* (el de factura más cuidada, utilizado para interpretar la música homónima), el *k'ana pinkuyllu* (de la provincia de Canas, el más difundido y el menos arqueado, 100-110 cm), el *charol pinkuyllu* (muy popular en Chumbivilcas, de menor tamaño), y el *huch'uy pinkuyllu* (el más pequeño, de 90 cm, usado para el aprendizaje). Se los emplea en la época de lluvias (diciembre y enero), especialmente durante las *señalakuy* o fiestas de marcado del ganado.

En Chinchero (provincia de Urubamba) y Colquepata (provincia de Paucartambo), también en el departamen-

Imagen 10.
Pinkuyllus en las tierras altas de Cusco (Perú).
[Foto: Parejo-Coudert, 2001].

Imagen 9 (pág. ant.).
Intérpretes de *pinkuyllu* acompañando la danza *tupay* de las provincias de Canas y Espinar (Cusco, Perú).
[Foto: Origen no registrado].





to de Cusco, aparecen flautas similares a los *pinkuyllus*, denominadas *lawata* o *qaytanu*. Suelen interpretarse en tríos de instrumentos de iguales dimensiones, acompañadas por un redoblante, durante la siembra y cosecha de las patatas.

El *toro pinkillo* de Ayapata (provincia de Carabaya, departamento de Puno, limítrofe con Cusco) también es muy parecido a los *pinkuyllus*, aunque cuenta únicamente con 3 orificios de digitación.

Por último, merecen mención los *tokoros* y *pinkillos* de Juliaca (provincia de San Román) y áreas vecinas en las

Imagen 12.

Intérprete de *pinkuyllu* interpretando *qhaswa* (Perú).

[Foto: Apulaya.com].

Imagen 11 (pág. ant.).

Toro pinkillo de Ayapata (Perú).

[Foto: YouTube].





provincias de Azángaro y Lampa, en el departamento de Puno. Los *tokoros* son flautas descomunales interpretadas durante la Kashua o Qhaswa de San Sebastián (20 de enero), conocida como "Carnaval chico". Se trata de aerófonos de hasta 120 cm de largo y 10 cm de diámetro, con 5 orificios de digitación frontales, que producen notas-pedal sobre las cuales interpretan su melodía los *pinkillos*, mucho más pequeños.

En territorio boliviano se ejecutan los *pinkillos mohoseños* (*pinkillo mohoceño*, *moseño*, *moceño*, *moxeño* o *mojeseño*) o simplemente *mohoseños*, una tropa de flautas originarias del cantón Mohosa/Mohoza (en aymara, Muxsa marka; municipio de Colquiri, provincia de Inqui-

Imagen 14.
Tropa de *mohoseños*.
[Foto: Sugiyama T.].

Imagen 13 (pág. ant.).
Intérprete de *tokoro*. Machuaychas de Juliaca (Perú).
[Foto: Diario *Correo*, 20 de enero de 2015].





sivi, departamento de La Paz). Actualmente su uso se ha extendido a los departamentos peruanos de Puno y Tacna (donde se los denomina *luriwayu*, *luriwayo* o *pinkillo luriguayo*), a otras provincias del departamento de La Paz (p.ej. Omasuyos) y a los departamentos limítrofes con Inquisivi (Oruro y Cochabamba), en general territorio del pueblo Aymara, a cuyo patrimonio musical pertenece el instrumento.

Este tipo de pinkillo también es conocido como *aykhor* o *ayquri* (en aymara, "el que se queja, gime o se lamenta").

Se elaboran con largas piezas de caña *tokhor* (*tokoro*, *toqoro*, *tuquru*) en las que se practican 5-6 orificios de digitación en su cara frontal, más 4 orificios de afinación (*falsos*, 2 en cada lateral) distribuidos en el extremo distal del instrumento. Ese extremo está taponado por un nudo natural de la caña, en el cual se perfora un pequeño

orificio. La ventana y el bisel de los *mohoseños* se sitúan en la parte trasera del instrumento, y el cuerpo principal va asegurado por anillos de alambre, cuerda o cuero, para impedir que la caña se raje; precaución que hay que tener sobre todo cerca de la embocadura, al verse ésta más afectada por la humedad.

La tropa suele incluir al menos cuatro tamaños, cuyos nombres, afinaciones y dimensiones varían de comunidad en comunidad, e incluso de constructor en constructor. En líneas muy generales, se habla de los siguientes: *salla*, *salliva*, *salliwa*, *jatun*, *bordón* o *bordona* (120-220 cm, 5 orificios); *erazo*, *eraso*, *irasu* o *cherke* (2/3 de la longitud de la *salliba*, 6 orificios); *requinto*, *rikinto*, *chirta*, *chiuka*, *tarka* o *mala* (la mitad de la longitud de la *salliba*, 6 orificios); y *tiple*, *tipli*, *riquina* o *ch'ili* (la mitad de la longitud del *erazo*, 6 orificios).

Como ejemplos de la diversidad de las tropas de *mohoseños* puede señalarse que la tropa llamada "loriwaya" (utilizada en el departamento de Puno, Perú) incluye los tamaños *salliva*, *irasu*, *chirta* y *riquina*; la usada en la ciu-

Imagen 15 (pág. ant.).
Detalle de *mohoseños*.
[Foto: Sugiyama T.].



dad de La Paz (Bolivia) contiene los tamaños *sallas*, *cherke* y *chiuka*; la de Inquisivi (departamento de La Paz, Bolivia) comprende *bajo*, *sallas*, *cherque* y *chiuka*; la tropa "manzanani" (departamento de Cochabamba, Bolivia) cuenta con *jatun tukana*, *requinto*, *mala* y *ch'ili*; y la tropa "wankarani" (también de Cochabamba) incluye *bordona*, *mama*, *tarka* y *ch'ili*. En la actualidad existen hasta treinta tropas distintas, cada una con su propia estructura armónica y sonora.

El *mohoseño salliva* es quizás el más llamativo de la tropa. Debido a sus grandes dimensiones, debe soplarse a través de un conducto auxiliar de caña (hoy también hecho de caño plástico o manguera de goma), de 40-70 cm de largo, llamado *paltjata* (probablemente del aymara *pallqxtaña*, "ramificarse" o *p'allqjaña*, "bifurcar, dividir en dos"). Ese tubo, bien sujeto al cuerpo principal, conduce el aire desde una pequeña embocadura circular

hasta una pieza de madera cilíndrica que obtura completamente el extremo proximal del cuerpo principal del instrumento. Dentro de tal pieza está excavado el aeroducto, que concentra el aire sobre el bisel. La *salliva* es la única flauta vertical andina que generalmente (aunque no siempre) se interpreta en posición horizontal, como si se tratase de una flauta transversa.

A pesar de que el gran tamaño de las flautas pueda sugerir un sonido grave, su interpretación respeta un principio estético propio de los aerófonos Aymara: el uso exclusivo del registro agudo y sobreagudo, y la emisión de numerosos armónicos.

La tropa produce armonías de quintas, cuartas y octavas aproximadas (con una fuerte presencia de batimientos) y, a diferencia de otras tropas de aerófonos del altiplano meridional andino, no lleva acompañamiento de bombos *wank'ara*: como instrumento de percusión suelen emplearse los llamados *tambores mohoseños* o *cajas mohoseñadas*, similares en estructura a un redoblante. Las bandas o conjuntos de músicos que ejecutan estas

Imagen 16 (pág. ant.).
Detalle de *mohoseños*.
[Foto: E. Civallero].



tropas se denominan *mohoseñadas* o *moseñadas*, término que designa asimismo al estilo de música que interpretan y la danza que los acompaña.

En los últimos tiempos, las *mohoseñadas* incorporan una *chirimiya*, *clarineta* o *clarinete*, instrumento de lengüeta simple construido por artesanos populares de la provincia de Omasuyos (departamento de La Paz). El cuerpo, de unos 40 cm de largo, se elabora de madera o plástico, caña y hojalata, e incluye una lengüeta de caña, plástico o latón. Posee 6 orificios de digitación frontales y, a veces, uno posterior. Su sonido agudo y vibrante se destaca por encima del de las flautas. Algunos músicos utilizan únicamente la boquilla y usan como cuerpo y pabellón las dos manos unidas; llaman a ese instrumento *clarín*, *imilla*, *khonana* o *khonani*.

Imagen 17 (pág. ant.).

Mohoseños en Bolivia.

[Foto: Etniasbolivia.blogspot.com].

Los *mohoseños* aparecen en importantes festividades del área circum-Titicaca, así como en las fiestas patronales de las pequeñas comunidades altiplánicas.

Con una silueta que parece una forma de transición entre los *mohoseños* del departamento de La Paz y los alrededores del lago Titicaca, y las nutridas familias de pinkillos de madera de los valles y *punas* de los departamentos de Chuquisaca, Cochabamba, Potosí y Oruro, se presentan los *pinkhullus* usados por el pueblo Yampara o Tarabuqueño de la localidad de Tarabuco (provincia de Yamparáez, departamento de Chuquisaca), que salen a relucir durante el *pujllay*, la celebración de los Carnavales.

Los *pinkhullus* son una tropa de pinkillos que comprende tres tamaños: el enorme *tokhoro* (también llamado *senqatanqana*), que suele superar con facilidad los 150 cm de longitud, y los conocidos genéricamente como *pinkhullus* (*pinkillos*, *pinkhullus tokhoro*), que miden unos 80 y 60 cm respectivamente, y están afinados en intervalos aproximados de quinta y octava con respecto al



miembro de tesitura más grave de la familia. Poseen 6 orificios de digitación frontales, y uno que atraviesa el nudo de la caña con el que se cierra el instrumento en su extremo distal. Cada tropa incluye en la actualidad entre 10 y 20 *pinkhullus*, uno o dos *tokhoros* y una *waqra*, una bocina que algunas fuentes describen como un clarinete idioglótico.

Debido a su tamaño, el sonido natural de estas flautas es grave y profundo. Sin embargo, tal y como ocurre con los *mohoseños*, en los contextos tradicionales en los que son empleadas se prefieren sus registros agudos y sobreagudos, generalmente cargados de armónicos; los sonidos graves se emiten "para descansar" del soplo.

Los *pinkhullus* se elaboran con caña *piji*, originaria de la región de Chapare, aunque, debido a la dificultad de obtener el material, cada vez se utilizan más determina-

das variedades de tubo plástico. El *pinkhullu* más pequeño es una típica flauta de pico, con un aeroducto y un bisel situados en posición delantera. El mayor, por su parte, no posee una embocadura con forma de pico, y tiene el aeroducto y el bisel en la parte trasera.

La flauta *tokhoro* (*tokoro*, *toqoro* o *tuquru*; nombre de la caña con la que se construye) es citada en muchos trabajos como *senqatanqana* (del quechua *sinqa*, "nariz" y *tanqana*, "lo que empuja", es decir, "empuja-nariz"). Puede tener un diámetro de entre 5 y 10 cm. Suele contar con 1-2 orificios adicionales (*falsos*) en la base, que ayudan a la afinación de sus notas más graves. El aeroducto y el bisel se sitúan en la parte trasera del instrumento. Debido a su descomunal tamaño, el extremo superior posee un cabezal hecho de *mapha* (cera de abeja), madera o brea, en el cual se inserta un conducto oblicuo de caña, el cañón de una pluma de cóndor o un pedazo de manguera de entre 5 y 20 cm, que permite la insuflación de aire.

Aún con la ayuda de semejante mecanismo, la ejecución

Imagen 18 (pág. ant.).

Pinkillos de *pujllay* de Tarabuco (Bolivia).

[Foto: Reyquienlapaz.blogspot.com].



del *tokhoro* es tremendamente difícil, debido a la posición que deben asumir el cuello y los brazos del músico. Es por ello que los *tokhoros* son tan escasos dentro de las tropas de *pinkhullus*.

Los pinkillos empleados en las comunidades quechua-hablantes de los valles andinos de Bolivia (departamento de Potosí y Chuquisaca, y regiones vecinas de los de Oruro y Cochabamba) suelen tener grandes dimensiones y fabricarse a partir de una rama generalmente curvada, que se abre al medio, se vacía y se vuelve a unir, como se hace en Perú, asegurándola con anillos de tendones o cuero y cera de abeja. Asumen diferentes nombres de acuerdo al área en la que se los construye e interpreta, aunque existe un puñado de términos genéricos: *pinkillu*, *rollano*, *lawuta* (*lauta*, *lawato*, *lawata*; un derivado de "flauta"), y *wistu pinkillu* o *wistu lauta* (del quechua *wistu*, "torcido"). Los más apreciados suelen ser los

construidos en las localidades de Falsuri y Vitichi (departamento de Potosí). Forman parte del acervo tradicional de grupos étnicos como los Calcha, los Yura y los Toropal-ka, que las interpretan aprovechando sus sonidos más agudos y todos sus armónicos.

En la parte norte del departamento de Potosí y las zonas fronterizas con los departamentos de Cochabamba y Oruro, los grupos Layme, Qaqachaca y Macha emplean los *much'a* o *turume* (*torome*), también llamados *machu pinkillo*, *bajo pinkillo*, *pinkillo lica*, *pinkillo jach'a*, *pinkillo labota* y *pinkillo k'oro*. Se trata de flautas elaboradas a partir de ramas de médula blanda (como el saúco), perforadas con hierros calientes y aseguradas con cintas de cuero o nervios.

Estos pinkillos cuentan con 6 orificios frontales, y se ejecutan en tropas que suelen incluir cuatro tamaños y cuya denominación varía de región en región: *much'a* o *machu tara* (110 cm); *mala*, *malta*, *q'iwa* o *jatun q'ewa* (70 cm); *tara*, *t'ara*, *sona* o *varitan* (55 cm); y *ch'ili*, *q'iwita*, *uña q'ewa*, *jisqa q'ewa*, *juch'uy q'ewa* o *chuyma* (35

Imagen 19 (pág. ant.).
Rollanos de Potosí (Bolivia).
[Foto: Origen no registrado].



cm). La forma de interpretación suele entretejer sonidos siguiendo una elaborada técnica de diálogo que no solo intercala notas distintas, sino también distintas octavas y niveles de armónicos.

El *much'a* posee un sistema de soplo similar al del *tokhoro* de Tarabuco: un cabezal de madera, *mapha* o brea con un largo aeroducto de caña. De la posición que debe asumir el músico para interpretar el aerófono deriva su nombre quechua, "beso". Puede alcanzar los 2 m de largo y los 10 cm de diámetro; en ese caso extremo, el aerófono precisa de un complejo sistema de sujeción, y el soplo se realiza a través de una manguera de goma o un caño plástico.

Probablemente debido a las fuertes corrientes migratorias, estas flautas también se utilizaban, hasta tiempos relativamente recientes, en ciertas regiones del oeste de

Imagen 20 (pág. ant.).

Machu pinkillus. Mina Siglo XX de Llallagua (Bolivia).

[Foto: Sugiyama T.].

la provincia de Jujuy (noroeste de Argentina), en donde se las conocía como *turumas*, *turumbas*, *rollanos* o *tar-kas*. Medían entre 60 y 70 cm y estaban confeccionadas a partir de una rama de kapa kapa (*Gynoxys glabriuscula*) abierta al medio, vaciada y sujeta con tendones de llama. Poseían 6 orificios de digitación.

Similares a los *much'a*, los *chajes* (*chajjes*, *ch'ages*), también llamados "flautas charkas" o "pinkullus de Potosí", son una tropa de pinkillos originarios del departamento de La Paz, interpretados sobre todo en Colquencha (provincia de Aroma), Corocoro (provincia de Pacajes) y alrededores. Se elaboran a partir de una rama ahuecada, y están provistos de 6 orificios de digitación frontales. Se interpretan en tropas que incluyen tres tamaños: *tayka* (80 cm), *mala* (55 cm) y *ch'uñi* (40 cm). Cada conjunto agrupa a 15 o más ejecutantes; acompañados por bombos *wank'ara* y bocinas *pututu*, aparecen entre el mes de enero y los Carnavales. A veces se acompañan de un silbato globular de arcilla cocida, el *wislulu*.

Otros pinkillos de madera bolivianos, los *rollanos*, se



construyen en al menos cinco tamaños distintos; los más pequeños superan los 50 cm de longitud. Se elaboran a partir de una rama de jarq'a, y se los dota de 6 orificios de digitación frontales (aunque solo se usan 5). Se los suele tocar en Yura, Calcha y Vitichi (departamento de Potosí) entre agosto y octubre. Las *flawatas*, *lawatas* o *pinkilladas* también superan el medio metro de longitud, tienen 6 orificios (pudiendo usarse todos o solo 5) y se tocan entre Año Nuevo y Carnaval en el departamento de Oruro, en regiones vecinas al norte de Potosí.

Los Calcha (pueblo que habita las provincias de Nor y Sud Chichas, departamento de Potosí) emplean la *flauta santa bárbara* u *onrras*, de 80 cm de longitud, durante los festejos de Santa Bárbara y Navidad (4 y 25 de diciembre, respectivamente) y, en ocasiones, para pedir lluvia. En cambio, en tiempo de Carnavales las protagonistas son la *flauta fiesta* de 70 cm, las *saripalkas* o *flautas de*

Carnaval de un metro, y los *lawatos* o *malichos* de 50 cm de largo; se las suele bañar en chicha ceremonialmente, para templarlas. Los vecinos Yura, por su parte, interpretan *lawatus*, *lautas* o *chawpi*, flautas de 70 cm acompañadas de bombos *wank'ara*, mientras que los Toropalka usan *pinkillos saripalkas* de un metro y *malichos* de medio metro, octavados y acompañados de bombos *wank'ara*. Finalmente, a los Qaqachaka de los departamentos de Potosí y Oruro pertenece el *karnawal pinkillu*, con sus dos tamaños, *tara* y *q'iwa*.

Muy similares a estos pinkillos son las flautas *ch'utu* del pueblo Chipaya (alrededores del lago Coipasa, departamento de Oruro), que las llaman asimismo *ushny pinkayllos* (por su conexión con el Carnaval, el *ushny tsakny*). Poseen 6 orificios, y se interpretan en Carnavales en pares: la *paquilla* (mayor tamaño) y la *qolltaylla* (menor tamaño). Se construyen con una rama de sauce o de tola (*Baccharis incarum*) generalmente curva, partida a la mitad, ahuecada y vuelta a unir con nervios de llama o res. Se acompañan con *pumpu* (bombo) y *caja*, un *doti* (cuerno) y una *campana* (cencerro de llama).

Imagen 21 (pág. ant.).

Lawatus de Potosí (Bolivia).

[Foto: Origen no registrado].



Pequeños pinkillos

Se recogen en este apartado aquellas flautas con una longitud inferior a 80 cm. Estos instrumentos pueden considerarse como los aerófonos más abundantes y más ampliamente distribuidos a lo largo de la cordillera andina.

En Ecuador existen varios tipos de pinkillos de este tipo, localmente llamados *pingullos* o *pinguyos*. El instrumento está presente entre los Otavalo, los Cañari, los Puruhá y los Salasaca, todos ellos pueblos de habla quechua que habitan la cordillera andina ecuatoriana. Antiguamente se lo construía con un hueso de venado o de ala de cóndor o buitre obturado mediante un tapón de cera; en la actualidad se prefiere su elaboración con distintos tipos de caña, incluyendo el *carrizo* y la *tunda* o *duda*, y el uso

Imagen 22 (pág. ant.).
Pinkillo *saripalka* de Calcha (Bolivia).
[Foto: Origen no registrado].



de un taco de madera. Mide 30-40 cm de largo; el modelo más empleado dispone de 3 orificios de digitación (2 frontales y uno trasero), y es interpretado con una sola mano por un músico que se acompaña a sí mismo con un *bombo*, *huancara*, *tamboril* o *caja*. Existen también modelos de 4-7 orificios, que suelen ser denominados *pífanos* o *píjuanos* (sobre todo en la provincia de Imbabura).

Los *pingullos* tradicionales de 3 orificios suelen poseer una curiosa ventana con forma de reloj de arena. Son muy utilizados durante las festividades de Reyes y el Corpus Christi. En el caso del Corpus, ejecutan las melodías del baile de los danzantes de Pujilí (provincia de Cotopaxi) y de Salasaca (provincia de Tungurahua) y el de los rucus de Alangasí y otros pueblos de los valles de Los Chi-

llos y Tumbaco (provincia de Pichincha). Acompaña también a los danzantes de Cocotog en las Octavas de Santa Ana, en el mes de julio.

El *pingullo* participa asimismo en la *banda ritual* que acompaña al Coraza del valle de Otavalo (provincia de Imbabura) tres veces al año, y en los cantos del *Carnaval indígena* de la provincia de Chimborazo, incluyendo la danza del cantzapa.

Dos semanas antes de las Carnestolendas, los jóvenes solteros de Azuay y Cañar interpretan las *lalaj*, canciones diversas que se entonan ante las casas de los vecinos al son del *pingullo*. Finalmente, el *pingullero*, *tamborero* o *mamaco* es el personaje central de la yumbada de Coto-callao (cerca de Quito, provincia de Pichincha) y de los famosos *yumbos con ashanga* de diversos puntos de la provincia de Cotopaxi.

Con una pareja de pinkillos de caña solía confeccionarse la *dulzaina*, una flauta doble ecuatoriana de pico. En la actualidad se prefiere usar flautas dulces comerciales de

Imagen 23 (pág. ant.).
Intérprete de *pingullo* ecuatoriano.
[Foto: J. García].



plástico. En general, los dos instrumentos que componen la *dulzaina* tienen 4 y 6 orificios respectivamente, y sus melodías están separadas por un intervalo de tercera.

En territorio peruano, en el departamento de Lambayeque, al norte del país, se emplean dos pinkillos: el *pinkullu de danza* y el *lanchi pinkullu*. Ambos poseen 3 orificios y son interpretados por los *mamitas* con el acompañamiento de una *caja*. El primero, el más pequeño, forma parte de las comparsas de la danza del cascabel. Se lo elabora en caña *tungula* o en *mamaq amarillo* y alcanza unos 20-35 cm de largo. El segundo acompaña los *bailes de pareja* en el área de Incahuasi. Se lo construye con caña *mamaq rojo* y mide unos 45 cm.

Las flautas de una mano son muy populares en la mitad septentrional del Perú, aunque en realidad están pre-

sentes en casi todo el país. En el departamento de Cajamarca se ejecuta un pinkillo de 2-3 agujeros y 30-50 cm, la *flauta*, junto a una *caja* o *tambor*. Llamados *cajeros*, sus intérpretes suelen tocar en conjunto con los del *clarín* cajamarquino, una gigantesca trompeta natural indígena. Como ocurre en muchas otras partes de la Sierra peruana, la *flauta* se elabora tradicionalmente a partir de un tallo de rayan o rayán (variedad local de saúco, *Sambucus peruviana*), al que se extrae la médula blanda para obtener un tubo. Actualmente, sin embargo, se utiliza cada vez con mayor frecuencia el plástico. Dependiendo de la forma de la embocadura y de la posición del taco, pueden construirse dos clases de *flautas*: las *roncadoras* (con un sonido vibrante y lleno de armónicos) y las *llanas* (con un sonido más limpio). Las *cajas* se preparan con la base de un tallo florífero de maguey (penca, penco), que se limpia hasta formar un aro cilíndrico sobre el que se tensan dos parches de cuero de borrego o cabrito. La *caja* se sostiene mediante un cordel enganchado en los dedos anular y meñique de la mano izquierda, mientras los otros tres dedos digitan la *flauta* y la mano derecha percute el parche del membranófono.

Imagen 24 (pág. ant.).
Mama pingullero de Ecuador.
[Fotos: E. León].



Desde el departamento de Cajamarca hasta el de Lima, pasando por los de La Libertad, Ancash, Huánuco y partes de los de Pasco, Junín y Huancavelica, se emplean flautas de 3 agujeros de entre 60 y 100 cm, interpretadas junto a una *caja* de tamaño variable. Todas ellas tienen nombre, tamaño, forma de construcción y estilo de interpretación similares.

Probablemente las más populares dentro de esta categoría son las *roncadoras*, un nombre utilizado para designar asimismo al conjunto formado por flauta y *caja* (*caja roncadora*, *huancar*, *wankar*). Hay conjuntos de *roncadoras* muy reconocidos en Corongo, Churap, Carian, Carhuaz, Caraz, Punya, Pomabamba, Ñahuin, Pamparomás, Tauca y Sahuachuco (departamento de Ancash), Parcoysillo (departamento de La Libertad) y Cunyac (departamento de Junín).

Imagen 25 (pág. ant.).

Cajeros en Llacllacan (Corongo, Ancash, Perú).

[Foto: YouTube].

Tradicionalmente, la *caja* se elaboraba con un aro de eucalipto o sauce y un cordel de agave (penca) que estiraba los parches. En la actualidad, el instrumento se hace con madera laminada y sogá. La *caja* es de grandes dimensiones, cuenta con dos aros y parches de cuero pelado, y se lleva colgada al hombro. El parche que se golpea es el más grueso y resistente; llamado *macho*, es el que lleva encima la *cuerda* (*chirlera*, *bordona*) que hace que el sonido vibre o *ronque*.

La flauta se construye con tallos de rayán y un *shullun* o *bocado*, un tarugo de madera insertado en el extremo proximal para formar el aeroducto, y cuya particular forma interna hace que el aerófono también *ronque*. Los constructores de flautas elaboran *pinkullos* de pequeño tamaño para acompañar danzas como shaqshas y panatahuas, y flautas *roncadoras* que, de menor a mayor, se denominan *primeras*, *segundas* y *terceras*. Las que más *roncan* son las *terceras* y las *segundas*; las *primeras* se usan para la danza de las pallas.

El músico que interpreta la *roncadora* recibe el nombre



de *chiroco*, *chiroque* o *cajero*. Los *chirocos* solían tocar en parejas; hoy se arman grupos de hasta una docena. En los contextos más tradicionales acompañan la limpieza ceremonial de acequias, la construcción de casas, faenas agrícolas, cortes rituales de pelo y plegarias de difuntos, aunque en buena parte de las comunidades, este tipo de toques se han perdido. Hoy por hoy, lo más habitual es verlos interpretar chuscadas, huaynos, marchas, dianas y otras danzas tradicionales locales.

En los departamentos de Ancash y Piura, esta flauta (de caña, de unos 20 cm) se llama *chisqa*, *chiska*, *chisga*, *chiroque* o *quena huari* (esta última denominación solo se da en Ancash cuando acompaña la danza huari), y su intérprete, *chisquero*. Instrumentos similares se encuentran en el departamento de Huancavelica (*pinkillo de rama*, 80 cm).

Imagen 26 (pág. ant.).
Roncadoras de Ancash (Perú).
[Foto: YouTube].

Otras flautas de una mano son el *pincullo*, *pito* o *flauta* (30-40 cm, saúco) del departamento de Huánuco; la *flauta*, *flautín* o *pifa* (15 cm, saúco) de los departamentos de Amazonas, Junín y Lima, que acompaña la danza de las pallas en Jauja; el *pinquillo* (80 cm, rama de árbol) del departamento de Huancavelica; el *pinquillo* (caña *carrizo*) del departamento de Cusco; el *pijcullo* (grande) y la *flauta* (pequeña) del departamento de Huancayo, acompañados con *caja* o *tinya*; el *pito* o *flauta* (25 cm) del departamento de Lima, el *pífano* (40 cm, *carrizo*) del departamento de Lima, acompañado por un membranófono llamado *didín*; y el *flautín* o *flauta* del departamento de Arequipa.

En Cajamarca y áreas aledañas se interpreta la *gaita*, una flauta doble formada por un tubo largo y uno corto; éste último es el único que cuenta con orificios de digitación, en número de 4. Se elabora a partir de caña o de distintos tipos de madera (rayan, babillo), aunque antiguamente también se empleaban huesos de buitres. Suelen usarse únicamente para entonar determinadas melodías, sobre todo yaravíes.



En el área altiplánica peruana (departamentos de Puno y Tacna) se utilizan varios tipos de pinkillo. Acompañan multitud de danzas, desde los carnavales de Qopamayo y Arapa hasta los machutusuq o achachi k'umus. Se fabrican con caña, y suelen medir entre 50 y 100 cm. Incluyen las *lawatas* (90-100 cm) de 4 orificios frontales; los *pinkillos* de 4 orificios y dos tamaños, *uña* (grande) y *ama* (pequeño); los *pincollos* de la danza de los pacochis (35 cm) y de la danza waka thoqori (43 cm), de 3 orificios; los *awilcuchi*, de caña y 6 orificios frontales, que acompañan la danza de los chaulires en Chucuito; el *pinkillo* o *charca* (38-55 cm, caña) de 6 orificios; el *pinkillu ajora* (35 cm) y el *pinkillu chible* (20 cm) de la isla de Taquile; la tropa de *pinkillos* o *pincollos de Carnaval*, de 5 orificios frontales, e instrumentos de hasta cuatro tamaños (que en Taquile se conocen como *maltona*, de 65 cm; *machu*, de 58 cm; *acora*, de 55 cm; y *chuli*, de 30 cm); el *pinkillo*, *occona* u *oqona* de Sandia (90-100 cm, caña), de 4 orificios fronta-

les y uno posterior, llamado *toccana* cuando mide 70-75 cm y *pito* cuando mide 50 cm; y la tropa de *pinkillos*, *tokanas* o *toccanas* de 4-5 orificios frontales, que puede tener distintos tamaños (los cuales, en Cuyo Cuyo, Sandia, se denominan *hat'un*, de 75 x 3 cm; *chaupi*, de 60 x 2,5 cm; y *huchuy* o *ñaño*, de 50 x 2 cm).

El *lawá k'umu*, utilizado al sureste del departamento de Puno, es un particular pinkillo de unos 65-70 cm de longitud. Se lo construye a partir de una rama curva (de ahí su nombre aymara, "palo curvo") de kantuta (*Cantua buxifolia*), sin yemas y cortada en luna llena, que se abre longitudinalmente y se vacía. Luego se unen ambas mitades con tendón o cordel. Se lo interpreta sobre todo en el distrito de Acora (provincia de Puno) para acompañar la danza de los chacareros en marzo, cuando florecen las matas de patata, justo antes de la cosecha (que coincide con los Carnavales).

Imagen 27 (pág. ant.).
Gaita de Cajamarca (Perú).
[Foto: Origen no registrado].

Al sur del lago Titicaca, en territorio boliviano, la variedad de pequeños pinkillos es asombrosa. Suelen ser el acompañamiento musical de danzas tradicionales. Dado



que forman parte del patrimonio intangible del pueblo Aymara, muchos de ellos también están presentes en territorio peruano.

Los *pinkillos ch'alla* son flautas de caña originarias de la región de Colquencha (provincia de Aroma, departamento La Paz). Poseen un único tamaño, de alrededor de 85 cm, y 6 orificios de digitación frontales. Suelen ejecutarse durante las fiestas patronales, el 15 de agosto y el 14 de septiembre.

El *pinkillo taraka (tarakha)* es una flauta de caña de 30-35 cm provista de 6 orificios circulares en la parte frontal y uno cuadrado en la parte trasera. Como es habitual en este tipo de instrumentos, se interpreta entre Todos los Santos y Domingo de Tentación, especialmente en la zona de Tacobamba (provincia de Cornelio Saavedra, departamento de Potosí).

Imagen 28 (pág. ant.).
Uña pinkillos (Bolivia).
[Foto: Sugiyama T.].

Por su parte, el *pinkillo k'achui* (*kachui*, *kashui*, *qhaswiri*, *qachuhiri*, *khachwiri*, *qachuwiri*) tiene 5 orificios frontales y los hay de dos tamaños. Acompañado de cajas *wank'ara*, suele poner marco musical a la danza denominada kashua (q'ashwa, qhaswa). Se lo usa tanto en el departamento de La Paz (Bolivia) como en el de Puno (Perú), casi siempre durante el Carnaval.

El *pinkillo koiko (quyqu)*, *pinkillo de carnaval* o *wayro (wayru)* es una flauta gruesa, con 6 orificios y dos tamaños: *jach'a* (60 cm) y *mala* (40 cm). Como el anterior, se interpreta en los departamentos de La Paz y Puno en tiempos de Carnaval.

El *pinkillo de los pacochis* (*pakochis*, *p'aquchis*) es un aerófono que se emplea en la danza homónima. Cuenta con 3 orificios (2 delanteros y uno trasero) y, al igual que la danza, es originario de Achacachi (provincia de Omasuyos, departamento de La Paz). Se acompaña con grandes bombos *wank'ara*. El baile es una de las denominadas "danzas rebeldes", en la que se representa a los invasores españoles (rubios y con espadas) y a los curas que



iban con ellos, y se hace mofa de todos ellos, ridiculizándolos.

El *pinkillo karhuani* (*k'arwani*, *qarwani*) se utiliza en el baile de los llameros o llameradas, de ahí su nombre (*qarwani*, en aymara, "llamero"). Es ésta una danza tradicional Aymara que ha adquirido mucha difusión gracias a los Carnavales y que en la actualidad puede presenciarse en varias celebraciones a lo largo y ancho de Bolivia. El *pinkillo karhuani* tiene un solo tamaño y va acompañado por cajas *wank'ara*. Cuenta con 3 orificios (2 delanteros y uno trasero), mide unos 30 cm de largo y está extendida por toda la Meseta del Collao, el altiplano peruano-boliviano.

Como el anterior, el *waka pinkillo* (*waca pinquillo*) también tiene 3 orificios y está presente en toda la Meseta del Collao. Se ejecuta durante la danza waka waka (*waca*

waca), *waka thoqori* (*waca tokori*) o *waka tintis* (*waca tinkis*), parodia de las corridas de toros coloniales (de ahí el nombre del aerófono, "pinkillo del vacuno"). Puede tocarse en solitario (el intérprete golpeando además una caja *wank'ara*) o en tropas que incluyen dos tamaños de *waka pinkillo* afinados en quintas paralelas, y el acompañamiento de cajas.

El *pinkillo Camata* (originario de esa localidad altiplánica) posee únicamente 2 orificios y mide más de 50 cm. Se toca a la vez que se bate, con una maza o *jawk'aña*, un bombo de unos 60 cm de diámetro y unos 30 cm de alto, provisto de *chirlera* (*charlera*, *corchea*, *jevisa*). Es interpretado por los personajes conocidos como *awilas* en la danza denominada danzanti o danzante, de la provincia de Omasuyos (departamento de La Paz), sobre todo en los alrededores de Achacachi.

La *phuna* es una flauta originaria de la localidad de Tiwanaku (Tiahuanaco, departamento de La Paz), inseparable del estilo musical homónimo, muy parecido al huayno. Mide unos 40 cm, tiene 6 orificios frontales e incluye

Imagen 29 (pág. ant.).

Waka pinkillos de Larecaja y Tambocusi (Bolivia)

[Foto: Sugiyama T.].



ataduras de cuero crudo para evitar rajaduras. Un grupo de *phunas* cuenta con 5-10 músicos, los cuales se acompañan en ocasiones por *bastos* o *guías* (*quena quenás* que se interpretan en quintas paralelas).

El *pinkillo chatre* o *chatripuli* se usa en el departamento La Paz (Bolivia) y en el de Puno (Perú). Tiene 5 orificios frontales y uno posterior, mide 45 cm y lleva cajas *wank'ara* como acompañamiento. Aparece sobre todo en la danza de los chatripulis, uno de los bailes de la familia de los pulis, que en este caso particular parodia al arcángel San Gabriel.

El *marimacho* es una flauta doble: un pinkillo de 5-6 orificios unido a otro que, generalmente, da una única nota. Se lo suele emplear como complemento en las tropas de *mohoseños* o en las de *waka pinkillos*.

Imagen 30 (pág. ant.).

Marimacho (Bolivia).

[Foto: Origen no registrado].

Interpretados sobre todo en el departamento de La Paz, se cuentan el *qoana*, el *pinkillo montonero*, el *mist'i pinkillo*, el *k'usillu pinkillo*, el *pakorta*, el *jachir kasta*, el *pinkillo waycheño* y el *ajinaltu*.

Uno de los pinkillos bolivianos más curiosos es el *alma pinkillo* (*alma-pinkillo*, *alma pinquillo*, *alma-pinquillo*, *almapinquillo*, *alma pinkullo*) o *muquni*, también llamado *sokhosa pinkillo* (por la variedad de caña, *sokhosa* o *soqosa*, con la que se lo fabrica). Oriundo del altiplano boliviano, se encuentra sobre todo en comunidades campesinas del departamento de La Paz, especialmente en las provincias de Larecaja y Pedro Domingo Murillo.

Se toca el 1 de noviembre de cada año, durante la Fiesta de Todos los Santos o Día de Difuntos (en aymara, *amaya uruchawi*) en honor a las almas de los muertos, de ahí uno de sus nombres. El otro, *muquni*, deriva de la voz aymara *muqu*, "codo": la *sokhosa* con la que se fabrica la flauta es una caña muy nudosa, y los *alma pinkillos* siempre incluyen uno de estos grandes nudos en su zona central. Esto provoca que su silueta sea levemente acodada.



Esa figura torcida los vuelve inconfundibles, y los distingue de los rectilíneos pinkillos "comunes". Además, el codo hace que el sonido de estas flautas sea vibrante y "sucio" y, desde una perspectiva Aymara, más "melancólico", más acorde a la ocasión en la que suenan los *alma pinkillos*.

Si bien hoy se las emplea en una festividad religiosa cristiana, antiguamente se las usaba para celebrar la llegada de la temporada de lluvias (el *jallu pacha*) que comienza precisamente el 1 de noviembre. Como todos los pinkillos, se trata de aerófonos femeninos y son propios del "tiempo húmedo". En la actualidad ambas perspectivas están algo mezcladas, y se dice que los *alma pinkillos* hon-

Imagen 32.
Alma pinkillo (Bolivia).
[Foto: Europea].

Imagen 31 (pág. ant.).
Alma pinkillos (Bolivia).
[Foto: Gutiérrez Condori, 1991].





190
Fute



191
Fute

ran a las almas de los difuntos con la esperanza de tener buenas lluvias y una abundante producción agrícola.

Las tropas de *alma pinkillos* incluyen dos o tres tamaños de flautas, y se acompañan obligatoriamente por *wank'aras*. Se considera a los flautistas como los servidores de las almas, los *almanakan wawanakapaxa* o "hijos de las almas". Por lo general puede haber hasta una docena de bandas tocando en un mismo cantón durante los días que dura la celebración. "Dan la bienvenida" a las almas la víspera del Día de Difuntos; tocan en su honor los días siguientes (tanto en las casas de los deudos el día 1 de noviembre como en el cementerio el día 2) y las despiden el día 3 de noviembre, durante la ceremonia de *kacharpaya* ("despedida"). En los hogares interpretan su música frente a las *apxata*, los altares domésticos levantados para los muertos por sus familiares; en el cementerio, lo hacen durante los llamados *alma despachos*, las

Imágenes 33 y 34 (pág. ant.).

Pinkillos argentinos.

[Fotos: Instituto Nacional de Musicología, Argentina].

"mesas" en las que se ofrenda comida y otros bienes. Los servicios de los músicos son pagados con alcohol y unos panes tradicionales elaborados específicamente para la fiesta.

La competencia entre bandas de *muquni* es feroz; tanto, que todas llevan miembros armados con un *chicote* o látigo (símbolo tradicional de autoridad) enrollado en el torso, para mantener separados a los miembros de cada agrupación si se produce un enfrentamiento directo. Llegado el caso, los músicos buscan romper, a golpes de flauta, los parches de las *wank'aras* de la tropa rival, pues sin ellos no se puede tocar. Cada banda espera que sus percussionistas protejan el membranófono incluso a costa de su seguridad personal.

Para cerrar el recorrido por los Andes, habría que añadir que en Argentina los pequeños pinkillos tienen una escasa difusión en el ámbito tradicional. En el norte de Chile, por el contrario, son muy habituales. Además de los *mohoseños*, que se han extendido desde el vecino altiplano boliviano, hay varias variedades locales. Los hay



Bibliografía

rectos, de 30-40 cm de largo y provistos de 5-6 orificios; están presentes en todo el Norte Grande, especialmente en festividades religiosas en la región de Tarapacá (Virgen de Las Peñas en Livílcar, y Virgen de La Tirana) y en Carnavales (p.ej. en los de Cariquima). También hay pinkillos ligeramente curvos, de 3 orificios, usados sobre todo en las quebradas de San Pedro de Atacama (provincia de El Loa, región de Antofagasta) para la danza del torito. Esos aerófonos, junto con una caja pequeña, son ejecutados por un músico llamado *niño mayor*, que acompaña a los danzarines en las celebraciones populares.

Baumann, Max P. (1981). Music, Dance, and Song of the

Imágenes 35 y 36 (pág. ant.).

Niños mayores del Baile del torito (Chile).

[Fotos: Dedaldeoro.cl y Urrutia Blondel (1967)].

Chipayas (Bolivia). *Latin American Music Review*, 2 (2), Autumn-Winter, pp. 171-222.

Catacora Rodríguez, José Manuel (2006). *Contexto y análisis organológico del instrumento musical lawa k'umu, de la zona lacustre del altiplano en Puno*. [Tesis]. Puno: Universidad Nacional del Altiplano.

Cavour Aramayo, Ernesto (1994). *Instrumentos musicales de Bolivia*. La Paz. CIMA.

Coba Andrade, Carlos Alberto (1981). *Instrumentos musicales populares registrados en el Ecuador*. Otavalo: Instituto Otavaleño de Antropología.

D'Harcourt, Raoul y Marguerite (1959). La musique des



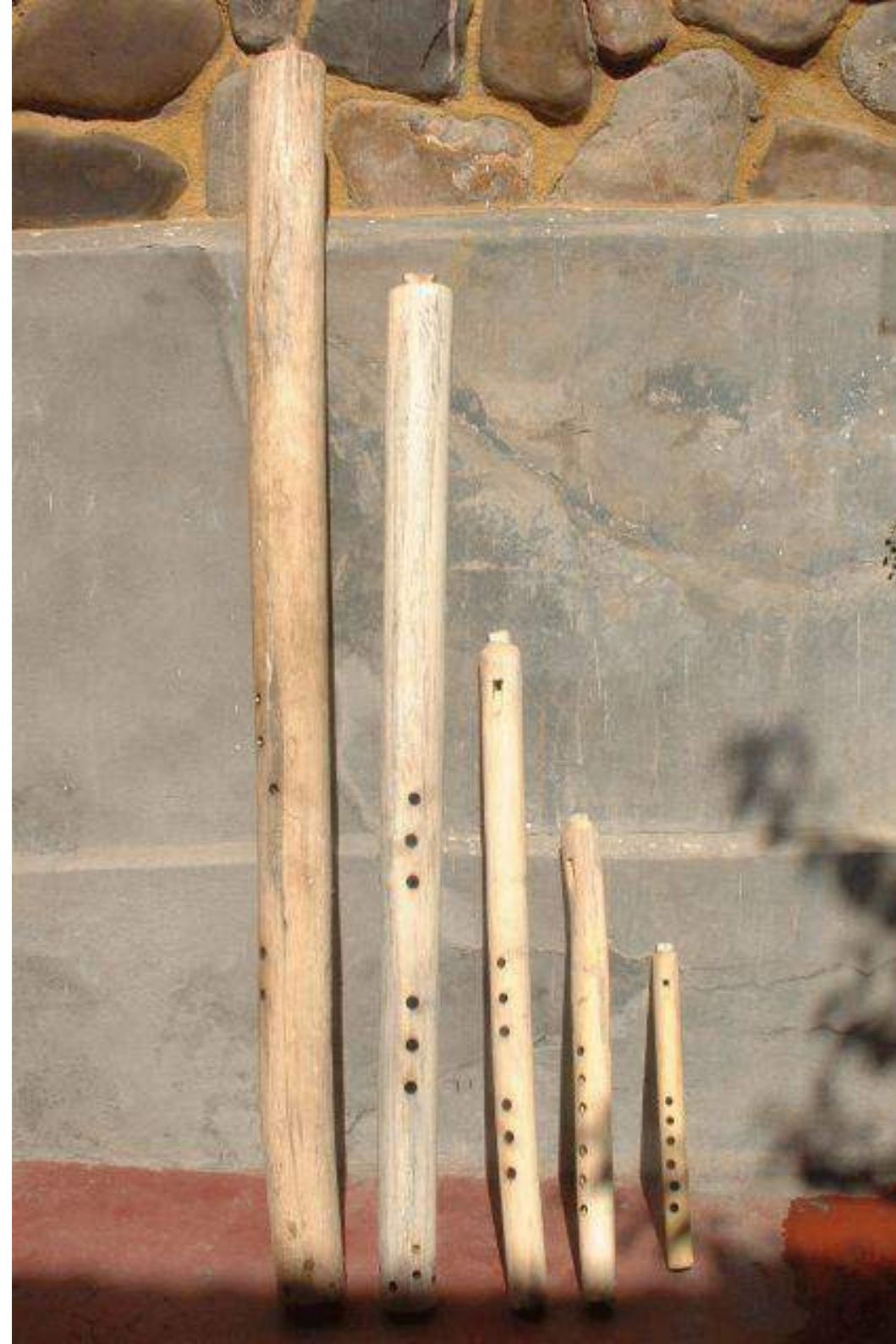
Aymara sur les hauts plateaux boliviens. *Journal de la Société des Américanistes*, 48, pp. 5-133.

Díaz Araya, Alberto; Mondaca Rojas, Carlos; Ruz Zagal, Rodrigo (2000). Música y músicos aymaras del norte chileno. *Diálogo andino*, 19, pp. 61-84.

Gerard, Arnaud (ed.). (2010). *Diablos tentadores y pinkillus embriagadores*. La Paz: Plural Editores / FAUTAPO.
Gobierno Autónomo Departamental de La Paz (2012).

Imagen 38.
Tropa de *machu pinkillus* (Bolivia).
[Foto: Sugiyama T.].

Imagen 37 (pág. ant.).
Detalle de *machu pinkillus* (Bolivia).
[Foto: Sugiyama T.].





Registro de música y danza autóctona del departamento de La Paz. La Paz: Secretaría Departamental de Desarrollo Económico y Transformación Industrial.

Instituto Nacional de Cultura (1978). *Mapa de los instrumentos musicales de uso popular en el Perú: clasificación y ubicación geográfica.* Lima: Oficina de Música y Danza.

Martínez, Rosalía (1990). Musique et démons: carnaval chez les Tarabuco (Bolivie). *Journal de la Société des Américanistes*, 76, pp. 155-176.

Mullo Sandoval, Juan (2009). *Música patrimonial del*

Imagen 40.
Intérpretes de pinkillo.
[Foto: Origen no registrado].

Imagen 39 (pág. ant.).
Intérpretes de pinkillo, Carnaval de Uyuni (Bolivia).
[Foto: M. Giorgetta].





Ecuador. Quito: Fondo Editorial Ministerio de Cultura.

Olsen, Dale A.; Sheehy, Daniel E. (eds.) (2008). *The Garland Handbook of Latin American Music*. 2.ed. Nueva York, Londres: Routledge.

Pérez Bugallo, Rubén (1996). *Catálogo ilustrado de instrumentos musicales argentinos*. Buenos Aires: Ediciones del Sol.

Sigl, Eveline (2012). *No se baila así nomás*. La Paz: [s.d.]

Stobart, Henry (1988). *The pinkillos of Vitichi*. [s.d.]

Imagen 42.

De izq. a der.: karnawal pinkillo, 2 qoyqos, pinkillos, 2 alma pinkillos, waka pinkillo y k'usi pinkillo
[Foto: Origen no registrado].

Imagen 41 (pág. ant.).

Intérpretes de pinkillo, Carnaval de Uyuni (Bolivia).

[Foto: M. Giorgetta].



Imágenes

Imagen de portada.

Ernesto Benavides/AFP/Getty Images.

<https://www.theguardian.com/news/gallery/2012/aug/25/24-hours-pictures>

Imagen 05

<https://yochumbivilcas.files.wordpress.com/2016/03/carnaval-chumbivilcano-2.png>

Imagen 06

http://cdne.diariocorreo.pe/thumbs/uploads/img/2017/03/05/carnaval-vea-el-ancestral-p_oIOEgg3-jpg_976x0.jpg

Imagen 07

<https://paragonexpeditions.com/wp-content/uploads/2016/08/qeros-pinkuyllu-660x440.jpg>

Imagen 11.

<https://www.youtube.com/watch?v=jb9yAPjUraQ>

Imagen 12.

<http://www.apulaya.com/wp-content/uploads/2013/12/qhaswas.jpg>

Imagen 13.

http://cdne.diariocorreo.pe/thumbs/uploads/articles/images/inicia-el-carnaval-chico-en-ju-JPG_976x0.jpg

Imagen 17.

<http://etniasbolivia.blogspot.com.es/2013/02/mosenada-patrimonio-cultural-e.html>

Imagen 18.

<http://reyquienlapaz.blogspot.com.es/2014/07/pujllay-danza-tradicional-de-tarabuco.html>

Imagen 25.

<https://www.youtube.com/watch?v=tRTJ3wKxTDQ>

Imagen 26.

<https://www.youtube.com/watch?v=HombrJa8WiQ>

Imágenes 33 y 34

<http://conar.senip.gob.ar/>

Imagen 35.

<http://www.deldaldeoro.cl/>

Imágenes 39 y 41

http://giorgetta.ch/carnaval_de_uyuni.htm

